

Hoy se conmemoran dos años de su muerte

# Gerbasí, el poeta que siguió a Dios

Si Dios está en todas partes, se encuentra particularmente presente en la obra de Vicente Gerbasí para quien la poesía era una forma de oración. Oriundo de Canoabo, su obra toda remite a ese atávico universo, el Paraíso donde "suenan los montes"



"A veces saltan los poemas como una liebre" (Foto Enrique Hernández D'Jesús)

Hoy, día de los inocentes, se conmemoran dos años de la muerte de Vicente Gerbasí (1913-1992), acaso la voz más determinante de la poesía venezolana contemporánea.

Miembro fundador del Grupo Viernes, la obra de Gerbasí continúa marcando a la lírica del país, sobre todo a las jóvenes generaciones que comienzan a leerlo con interés después del parricidio de los ochenta.

Nacido en Canoabo, publicó su primer libro, *Liras* en 1943. A ese poemario siguieron *Mi padre, el inmigrante* (traducido a varios idiomas), *Poemas de la noche y de la tierra*, *Tres nocturnos*, *Poemas*, *Los espacios cálidos*, *Círculo del trueno*, *Tirano de sombra y fuego*, *Por arte del sol*, *Olivos de eternidad*, *Poesía de viajes*, *Retumba como un sótano del cielo*, *Edades perdidas*, *Los colores ocultos*, *Un día muy distante*, *El solitario viento de las hojas*. Sus últimos libros fueron *Iniciación*

*de la intemperie* (1990) y *Diamante fúnebre* (1991). Al momento de su muerte dejó varios poemas inéditos en los que la metáfora de Canoabo sigue presente como la constante de su obra toda ("Los oriundos del paraíso/lanzarón/las más bellas mariposas que vuelan entre las ramas/de los viejos cafetales de Canoabo./¿Y qué es Canoabo? ¿Quiénes los hicieron?/ Lo hicieron los oriundos del Paraíso./Allá donde la vastedad/suenan los montes").

"Para mí la poesía es una forma mágica. Para mí es oración", declaró a Enrique Hernández D'Jesús quien recogió un testimonio invaluable del poeta en una larga entrevista.

Oración porque la poesía es también una forma de seguir a Dios. Así lo entendía Gerbasí: "Uno contempla la naturaleza y contempla su propia alma, y así la expresa a la par de contemplar la naturaleza que es una obra de Dios. Y al tratar de expresarla uno lo que está haciendo con la poesía es una

oración. La poesía es un trabajo arduo. En primer término uno no sabe cuándo comienza un poema. Uno se sienta en la silla del escritorio con un papel en blanco, a veces saltan los poemas como una liebre, como el sombrero de copas de un prestidigitador".

Hay en Gerbasí una forma especial de acercarse a los fondos de la memoria que guarda correspondencia con las propuestas del surrealismo: "Me ayudó mucho para edificar un nuevo estilo de creación. Así conocí una comprensión de los sentimientos, un nuevo sistema estético de la palabra, del lenguaje, de la expresión. Me di cuenta de que uno, para llegar al lector, tiene que tener una capacidad medium-hipnótica-encantador de penetración con el otro. Yo escribo para mí y para los lectores. Y estoy convencido de que he tratado de que el lector me comprenda. Que pueda transmitir mi pensamiento a través del lenguaje".